

LA INVESTIGACION ANTROPOLOGICA EN ESPAÑA

Isidoro Moreno Navarro

I. LOS PROBLEMAS DE LA ANTRÓPOLOGIA ESPAÑOLA

Dentro de esa historia de la Antropología española que dentro de poco, cuando las condiciones sean propicias, habrá que hacer ineludiblemente, la celebración de la Primera Reunión de Antropólogos Españoles será considerada, sin duda, como reflejo de un momento especialmente interesante en el desarrollo de la disciplina en nuestro país.

Las páginas de este volumen componen un significativo muestrario de las preocupaciones y senderos que se plantean y recorren las diversas ramas de la Antropología española en la actualidad. Las ponencias y comunicaciones presentadas reflejan, a la vez, los logros ya alcanzados y las importantes limitaciones existentes, así como algunas entre las posibles vías de superación. Por ello, no vamos a glosar aquí lo que otros colegas plantean en este volumen¹ o han señalado anteriormente en diversos lugares² respecto a la situación de la Antropología en nuestro país y las difíciles condiciones de su desarrollo. Sólo pretendo presentar una visión panorámica, no exhaustiva, del estado actual de las investigaciones de Antropología Cultural sobre España, señalando las tendencias predominantes y algunos otros puntos que creo un deber no silenciar. Queda para otra ocasión, en mi voluntad no muy lejana, un análisis crítico más profundo de los derroteros por los que se ha desenvuelto hasta hoy la disciplina y de las causas y condicionamientos a los que responden las investigaciones realizadas.

En este sentido, antes de tratar sobre las investigaciones ya realizadas y sobre los trabajos en curso cuya noticia conozco, estimo imprescindible establecer, aunque sea muy brevemente, algunas puntualizaciones que resultan necesarias para dibujar su contexto.

Antes de nada, es preciso afirmar que la Antropología Cultural (o Social) en España se ha desarrollado básicamente en una situación que no dudaríamos en calificar de colonialismo. Y esto en un doble sentido: tanto porque el país ha sido utilizado como laboratorio por gran cantidad de antropólogos extranjeros, en su mayoría norteamericanos, que

poco y a veces nada han aportado de valioso para el conocimiento de España, el avance de la Antropología española ó el desarrollo de la teoría antropológica, como, sobre todo, por el hecho de que una buena parte de los hasta ahora poco numerosos compatriotas que trabajan en este campo lo han hecho a partir de la utilización acrítica de teorías y modelos construidos en el marco de una Antropología principalmente anglosajona, por lo general fuertemente conservadora. Y ello, a pesar de que, también en Antropología, podríamos reivindicar nuestras propias raíces.

Es sin duda esta situación de dependencia la que explica que aún haya quienes se obstinen en defender, incluso sin mala conciencia, ese pretendido dogma del "distanciamiento" y la "neutralidad" del científico social; "dogma" cuya aceptación convierte a este en un alienado porque lo separa del control de las condiciones y de los propios resultados de su trabajo, imposibilitándolo, en último término, para toda pretensión de científicidad.

La cosificación de los hombres, su conversión en *objetos* distantes, es una de las consecuencias más evidentes de este planteamiento, el cual, lejos de ser científico, es simplemente ideológico y encaminado, por tanto, a la justificación del sistema social existente y a garantizar su reproducción. Sea de ello más o menos consciente cada antropólogo en concreto.

Asimismo, se hace preciso señalar algunas de las causas del escaso desarrollo actual de la Antropología en un país como el nuestro, en el que cuenta con tan importantes precedentes y donde naciera como disciplina científica en la misma época —hace ahora un siglo— que en Inglaterra y otros países donde luego adquiriría importante desarrollo³.

Sin que ahora podamos detenernos suficientemente en la cuestión, es evidente que el ambiente anticientífico que ha dominado, salvo breves paréntesis, la mayoría de los sectores académicos del país, sobre todo a partir de la guerra civil, ha tenido especiales repercusiones sobre las ciencias sociales, impidiendo no solamente un adecuado desarrollo de ellas, sino incluso su propia institucionalización en la mayoría de los casos. Lo que señala Alcina en su ponencia sobre Arqueología en estas mismas páginas, es aún más cierto referido a la Antropología Cultural y Social: que "hay dos hechos que resultan fundamentales para entender la estática situación de la arqueología en España, durante los últimos treinta años: en primer lugar, la explícita o implícita oposición a admitir como válida la teoría evolucionista en Biología, entendiéndola todavía como contraria al dogma católico; y en segundo lugar el antimarxismo político, extendido a cualquier otra cuestión, incluidas las de carácter científico" (Alcina, 1975, PRAE).

El *culturalismo* acientífico y escapista que domina hoy en una buena (mala) parte de nuestros centros universitarios "humanísticos", situados de espaldas a la vida real y anclados, como el conjunto de la Universidad, en unas estructuras arcaicas, burocratizadas y fuertemen-

te autoritarias, ha venido y sigue dificultando grandemente la inserción plena en ella de unos estudios como los antropológicos que habrán, sin otra posibilidad, de referirse a la realidad circundante; con toda la posible carga crítica que ello conlleva.

De aquí que el reciente "segundo nacimiento" de la Antropología en España no haya podido realizarse directamente, sino de una manera "absolutamente original e increíble, que es la de que una rama especializada (la Antropología americanista, especialmente el estudio de las culturas indígenas prehispánicas) haya nacido, por así decirlo, "de la nada" y tenga hoy que dar origen al tronco del que "debió" nacer. (Alcina, "La Antropología americana en España: 1950-1970", REAA, 7-1, 18. Madrid, 1972). Lo que hace aún más complicada y difícil la solución correcta, a nivel de planes de estudio, titulaciones, etc., en una institución tan esclerotizada como sigue siendo hoy la Universidad española.

La Antropología, como cierta Sociología, el Psicoanálisis y otras ciencias sociales, aún son vistas con gran desconfianza desde algunos sectores del poder debido a ese tic defensivo que les hace percibir como un peligro la simple posibilidad de una aproximación a temas "sociales". Y cuando esta aproximación ha de realizarse poniendo al menos en funcionamiento el método comparativo y sin aceptar dogmas pretendidamente eternos o "verdades" que se presentan como inamovibles, la prevención se acentúa, lógicamente.

Claro que esta posición, especialmente retrógrada, no es la que va de acuerdo con los tiempos, ni incluso es ya la más coherente con el actual grado de desarrollo del modo de producción capitalista en España. Las ciencias sociales pueden ser muy bien "recuperadas" y utilizadas como legitimadoras del sistema si se las instrumentaliza convenientemente. Que es precisamente lo que se ha tratado de hacer (y se ha conseguido en amplio grado), desde hace tiempo en la mayoría de los países del área capitalista. Convirtiéndolas de *ciencias* en *ideologías*, se desmonta su carga crítica y se las hace actuar como justificadoras del sistema y como medios de enmascarar sus más agudas contradicciones. Con lo que estas ciencias pasan a cubrir, en gran medida, el lugar ocupado antes prioritariamente por la religión. Claro que dejando totalmente de ser ciencias.

Este último punto es de especial importancia, ya que cuando se pide entre nosotros la institucionalización de la Antropología, no siempre se explicita que lo que algunos pretendemos conseguir, no es sólo que puedan expedirse unos títulos profesionales o puedan llevarse a cabo unas determinadas investigaciones en adecuadas condiciones, sino principalmente que la ciencia antropológica, con toda su carga crítica y cuestionadora, y los antropólogos profesionales, mediante su análisis de la realidad sociocultural de las diversas nacionalidades y regiones españolas, puedan contribuir eficazmente al desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país y a la superación de las contradicciones entre estas y las actuales relaciones de producción.

Nuestra posición de colonizados a nivel de la teoría antropológica respecto de la Antropología anglosajona, especialmente de su tendencia más ideológica, ha hecho irrelevantes una parte de los ya no tan escasos estudios realizados hasta ahora sobre España. Una perspectiva excesivamente cerrada y casi exclusivamente microsociológica domina, además, en muchos de los *estudios de comunidad*, como si éstas no fuesen parte de una formación social más amplia en cuyo seno es preciso analizarlas.

Ello es grave, no sólo por lo que significa de olvido del necesario análisis dialéctico de las relaciones entre lo macrosocial y lo microsociológico, sino también porque como las realidades socioculturales estudiadas responden todavía, en muchos casos, a una combinación de modos de producción todos los cuales, a excepción del globalmente dominante, se reproducen no con arreglo a su propia dinámica sino a la de éste, desconocer la presencia de estos diversos modos de producción en una región o comunidad concreta, o resolver inadecuadamente la cuestión de cuál de ellos sea el globalmente dominante, lleva a la imposibilidad radical de un planteamiento científico de la investigación. Y esto es, por desgracia, lo que sucede en muchas de ellas.

De no menor gravedad es la falta de método científico que reflejan algunos "estudios". Si no se posee éste, aunque puedan dominarse las técnicas de campo (con las que algunos confunden, significativamente, el método de investigación), el resultado será, en el mejor de los casos, un recorrido lineal por diversos aspectos del sistema sociocultural sin que entendamos en ningún momento éste, ni nos enteremos de cuál es el modo específico de articulación entre los elementos e instituciones situados en los niveles superestructurales y la infraestructura. Y sin que tampoco podamos encarar el problema de la forma concreta de relación entre los diversos modos de producción existentes.

La no utilización del materialismo cultural como método minimiza, e incluso invalida en ocasiones meses de estancia en el terreno, ya que la recolección de datos no tiene sentido alguno si no se ha efectuado mediante la estrategia adecuada. Una estrategia que no pocas veces es desconocida o rechazada por los antropólogos titulados —extranjeros y españoles—, que han bebido su método de la ideología académica dominante.

Para profundizar en todo lo expuesto sería preciso una reflexión epistemológica en regla que, como ya expusimos al principio, no tratamos ahora de realizar. Pero sí hay que resaltar que la preocupación por estas cuestiones es cada vez mayor entre nuestros antropólogos, como lo demuestran varias de las comunicaciones sobre método presentadas en la Primera Reunión de Antropólogos Españoles.

II. LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS Y EN CURSO

Vamos ahora a centrarnos en los estudios realizados sobre España en el campo de la Antropología Cultural y Social. Respecto a la situación de la Arqueología antropológica, nada tenemos que añadir a lo que señala Alcina en su ponencia⁴, y en lo que se refiere a las investigaciones realizadas fuera de la península por antropólogos españoles, tan sólo diremos que, salvo algún trabajo como el de Caro Baroja en el Sahara Español⁵, o el de Esteva Fábregat entre los fang de la ex-Guinea Española⁶, todos han sido realizados en América, aunque su número total es reducido. Esteva ha trabajado en México, durante su larga estancia en dicho país, publicando varios artículos sobre instituciones y normas culturales actuales de su población⁷, así como en Chinchero, Perú⁸, donde también han realizado trabajo de campo, como miembros del equipo que dirigía aquél, Jesús Contreras⁹, Ignacio Terrades¹⁰ y M.^a J. Buxó¹¹.

Jiménez Núñez, en 1964-65, realizó un estudio sobre los hispanos de Nuevo México¹². Moreno Navarro investigó en 1972 y 1973 la etnia cayapa, en la selva de Esmeraldas, República de Ecuador, dentro del "Proyecto Esmeraldas"¹³ y Fermín del Pino se encuentra actualmente estudiando la zona del Madre de Dios, en el Suroriente peruano¹⁴.

Carácter de las investigaciones

Hasta ahora, pocas han sido las investigaciones antropológicas en España que se han realizado en equipo o respondiendo a una planificación con amplia perspectiva. La gran mayoría de los trabajos se han desarrollado individualmente y muchos de ellos se han efectuado sin realizar previamente un planteamiento claro del problema teórico a resolver y de las hipótesis de trabajo con que actuar. El único problema planteado previamente ha sido, no pocas veces, el de la obligatoriedad de presentar una tesis para obtener el título correspondiente, y ello se comprueba por la cantidad de norteamericanos y graduados de otros países que han pasado un año o dos en España, han elaborado luego la consabida monografía y no han vuelto a interesarse más por la Antropología de España.

Como si no hay planteamiento previo, la elección del lugar adonde llevar a cabo la investigación tampoco puede hacerse de manera adecuada¹⁵, habremos de preguntarnos cuál ha sido la contribución de muchos antropólogos al desarrollo de la teoría antropológica y a un mejor conocimiento de una realidad sociocultural concreta, en este caso española. A veces, la contestación debería ser que bien poca o ninguna, y aún más si ni siquiera podemos conocer, cosa no infrecuente, el estudio final elaborado.

Habría que preguntarse también si no va siendo ya necesario establecer un cierto tipo de compromiso —y aún de control—, para aquellos que desean investigar en nuestro país, con el fin de que éste, de

alguna manera, se beneficie de sus resultados o, al menos, pueda conocerlos, y no sea sólo un lugar barato y agradable de donde sacar los datos para una tesis, como ocurre en no pocos casos. Y tampoco debemos olvidar que la sombra de nuevos Camelot se dibuja de vez en cuando sobre la Península Ibérica, sin que se tome medida alguna, aunque sólo sea la de inquirir las fuentes de financiación de cada trabajo y señalar la obligatoriedad de comunicar sus resultados. Lo que, de todos modos, seguiría siendo insuficiente.

La mayoría de las investigaciones se han realizado, hasta ahora, tomando como unidad de estudio una sola comunidad, con los problemas, no siempre satisfactoriamente resueltos, que ello conlleva. Las excepciones más notables las constituyen el Proyecto de Etnología de Andalucía Occidental, realizado en equipo bajo la dirección de Alcina y del que sólo se elaboró una Memoria, inédita¹⁶, la importante investigación de Lisón sobre Galicia, de la que se ha publicado ya un libro y varios artículos¹⁷, la investigación en equipo que dirige Esteva en el Pirineo, de la que ya se conocen varios avances¹⁸, la que efectúa Terrades sobre el campesinado catalán¹⁹ y los diversos trabajos de Moreno Navarro sobre el sistema de hermandades y cofradías en el área andaluza²⁰, y sobre familia, clases sociales y emigración en la Sierra de Sevilla y Huelva; este último en equipo bajo su dirección²¹.

Respondiendo también a una planificación conjunta, realizada por Lisón, se han efectuado varias investigaciones, aunque cada una de ellas individualmente, sobre minorías étnicas marginadas. Nos referimos a los estudios de María Cátedra sobre los vaqueiros de alzada, en Asturias²², Aurora Marquina sobre los agotes del valle del Baztán, Navarra, y A. Melis sobre los maragatos (León).

También se han estudiado antropológicamente otros grupos marginados, como los pasiegos (montes de Pas, Asturias), por Susan Tax²³, los chuetas mallorquines, por E. y J. Laub, y varios grupos de gitanos por M.^a Teresa San Román y Berta Quintana²⁴.

La mayoría de las investigaciones se han realizado en áreas rurales, aunque también se está iniciando ya el campo de la Antropología Urbana, como lo demuestran los trabajos de Michael Kenny sobre algunos aspectos de un barrio madrileño, comparándolos con una aldea de Soria²⁵; de Esteva y su equipo sobre etnicidad e inmigración, en Barcelona²⁶; D. Nash, sobre la "comunidad" integrada por los norteamericanos que viven en Barcelona²⁷; Esperanza Molina sobre problemas de adaptación a la ciudad de emigrantes rurales, estudiados en el Pozo del Tío Raimundo, en Madrid²⁸; San Román, sobre gitanos y payos en suburbios de Madrid y Badalona²⁹; M.^a Jesús Buxó, sobre Sabadell³⁰; Irween Press, sobre los corrales de vecinos y las prácticas médicas en Sevilla; Pedro Moya, sobre las fiestas de la "alta sociedad" sevillana³¹, y Moreno Navarro y un grupo de colaboradores, sobre familia y cambio social en San Bernardo, un barrio obrero tradicional de Sevilla³².

Investigaciones por áreas

En Galicia, el trabajo sin duda más importante ha sido el de Carmelo Lisón, realizado sobre el terreno en los años 1964-65, y del que ya se han publicado varios artículos y un libro: *Antropología Cultural de Galicia* (1972). También han trabajado en la región Juan V. Palerm (en Bergondo, Betanzos), Vázquez Varela, sobre tecnología tradicional en la Sierra de Ancares, y Josep M. Comelles, que ha tratado el tema de la medicina popular³³.

En Asturias y Santander han investigado M. Cátedra, entre los vaqueiros³⁴, Susan Tax entre los pasiegos³⁵ y W. A. Christian, en el valle del Nansa, este último centrándose en el estudio de las peregrinaciones a un famoso santuario de importancia comarcal, utilizando el método ecológico-cultural³⁶.

Sobre Euskadi ha publicado varios libros y artículos, desde diversas perspectivas, Caro Baroja³⁷, entre los cuales hay que citar explícitamente su monografía de 1944 sobre Vera de Bidasoa, dedicada sobre todo al estudio de la tecnología y la "cultura material" tradicional. También han realizado investigaciones en el área William A. Douglas, sobre organización social y ritual funerario en dos pueblos vascos³⁸, y D. Greenwood sobre un municipio guipuzcoano y la influencia sobre él del turismo³⁹, además de la ya citada investigación de A. Marquina sobre los agotes de Bozate, barrio de Arizcum, en el valle navarro del Baztán.

El Pirineo aragonés, y en concreto el valle de Bielsa, ha sido investigado durante varias temporadas, a partir de 1967, bajo la dirección de Claudio Esteva. Sobre el área han publicado artículos, además del propio Esteva, Isidoro Moreno, J. Santos, Pilar Romero, J. J. Pujadas y Josefina Roma, esta última sobre etnomusicología⁴⁰. El pueblo de "Benabarre" (Huesca), ha sido estudiado por Barrett desde la perspectiva del cambio social⁴¹.

Sobre un pueblo del valle del Ebro existe la importante monografía de Lisón, *Belmonte de los Caballeros*⁴², que desgraciadamente continúa sin traducirse al castellano.

Cataluña ha sido escenario de las investigaciones ya citadas de Esteva⁴³, Buxó⁴⁴, Terrades⁴⁵, Jesús Contreras, que tiene en elaboración un estudio sobre la comarca del Berguedá, en Lérida, Joan Prats, que investiga el Gironés⁴⁶, P. Comes, sobre la muerte en la comarca del Noguera⁴⁷, E. Hansen, que estudió el cambio en las instituciones del Alto Panadés⁴⁸, O. Pi-Sunyer, que se ha ocupado de los valores de la burguesía catalana y del cambio social en la Costa Brava⁴⁹, y D. Nash, que estudió a los norteamericanos de Barcelona⁵⁰.

El País Valenciano ha sido objeto de estudios por parte de Joan Mira, que ha realizado trabajo de campo en Tales y Benifassá, Castellón⁵¹, y Elvira Ortiz, que está estudiando Villarreal de los Infantes, un pueblo castellonés especializado en el cultivo del naranjo.

Joan Frigolé está finalizando su estudio de Calasparra, en la vega

alta del Segura (Murcia), especialmente en cuanto a los efectos del cambio social sobre las diversas clases y capas sociales del pueblo⁵². Sin publicar, existe un estudio de F. Rigg sobre Ricote (Murcia). En Baleares han trabajado E. y J. Laub, entre los chuetas mallorquines y R. Cooper, en la isla de Ibiza.

Sobre comunidades de la meseta existen las monografías ya publicadas de Kenny⁵³, S. Tax Freeman, sobre varias aldeas de Sierra Ministra, en las provincias de Soria y Guadalajara⁵⁴, José María Arquedas, que estudió la comarca de Sayago, Zamora, comparando algunas de sus instituciones comunales con las existentes en el altiplano andino de Perú⁵⁵ y J. Aceves sobre una comunidad segoviana⁵⁶, esta última muy deficiente en nuestro criterio. De Víctor Pérez Díaz son una monografía sobre un pequeño municipio de la Alcarria, un estudio sobre procesos migratorios en la Tierra de Campos y varios artículos sobre aspectos de la vida rural castellana⁵⁷. También han trabajado en el área Esteva Fabregat, en tierras de Zamora; Manuel Gutiérrez, en Tierra de Campos y sur de Soria⁵⁸, J. V. Palerm⁵⁹, A. Melis entre los maragatos, F. López-Casero en un pueblo manchego⁶⁰, S. H. Brandes sobre la emigración en un pueblo de la Sierra de Béjar⁶¹ y Henry Schwarz sobre la economía latifundista y la estratificación social de Trujillo, Cáceres⁶².

Andalucía quizá sea la región española que cuente hasta el momento con mayor número de investigaciones, aunque muchas de ellas están sin publicar⁶³. En un pueblo de la Serranía de Ronda, Grazalema (Cádiz), se efectuó, por parte de J. Pitt-Rivers, en los años 1949-52, la primera de las investigaciones de Antropología Social en España. La monografía consiguiente, publicada por primera vez en 1954⁶⁴, es uno de los estudios de comunidad más citados en la bibliografía antropológica, aunque, a nuestro entender, tiene graves deficiencias, especialmente respecto al análisis de la estructura de clases. El mismo autor ha publicado posteriormente varios artículos basados en los mismos datos⁶⁵.

El proyecto de "Etnología de Andalucía Occidental", desarrollado en 1963-64 en el marco del Seminario de Antropología Americana bajo la dirección de Alcina⁶⁶, constituyó, como ya hemos señalado, el punto de partida para los posteriores estudios sobre la región por parte de antropólogos españoles. En esta vía se insertan las investigaciones de Isidoro Moreno, entre las que hay que señalar su estudio monográfico del pueblo sevillano de "Bencarrón", donde se analiza el sistema de clases y su interacción con las mitades matrilineales existentes en la comunidad, representadas por dos hermandades religiosas⁶⁷; un estudio más amplio del carácter y funciones del sistema de hermandades y cofradías en toda el área, que propone un modelo explicativo válido tanto para la actualidad como históricamente⁶⁸, y varios artículos sobre este tema⁶⁹ y en torno a los tipos de familia en relación con las clases sociales⁷⁰. El mismo autor, junto con un pequeño grupo de licen-

ciados y estudiantes, realiza ahora un estudio sobre familia, emigración y clases sociales en la Sierra Norte de Andalucía Occidental y otro de Antropología Urbana sobre un barrio obrero tradicional de Sevilla en peligro de desaparición debido a la especulación del suelo⁷¹.

En Andalucía Occidental han trabajado también otros investigadores españoles como Caro Baroja, que además de los muchos datos referidos a Andalucía que figuran en varios de sus artículos tiene algunos dedicados expresamente a la región⁷²; Martínez Alier, que publicó una importante obra sobre el sistema social creado por la economía latifundista de la campiña cordobesa⁷³, Maestre Alfonso, que tiene una pequeña publicación sobre Castellar de la Frontera, Cádiz⁷⁴, Salvador Rodríguez, que realizó una etnografía de la vivienda en la comarca del Aljarafe⁷⁵, Pedro Moya, que investiga la fiesta de la "alta sociedad" sevillana⁷⁶ y Antonio Sánchez, que realiza un estudio sobre un barrio de Cádiz.

La región ha atraído también, no sabemos en qué casos por razones estrictamente científicas y en cuales por otros motivos, a gran número de antropólogos extranjeros. Además del ya citado Pitt-Rivers, hemos de mencionar a Richard y Sally Price que publicaron un pequeño e interesante estudio sobre estratificación social y sistema de matrimonios en un pequeño pueblo de la Sierra de Aracena⁷⁷, A. Weidmann, que realizó una etnografía casi puramente descriptiva de Puerto Moral, en la misma comarca⁷⁸, F. Aguilera, que investigó la *multicomunidad* de Almonaster la Real, también en la Sierra de Aracena⁷⁹, D. D. Gregory, quien ha estudiado la emigración y el cambio sociocultural que ésta ha provocado en Estepa, pueblo de la campiña sevillana⁸⁰, David Gilmore, que está elaborando una monografía de Fuentes de Andalucía, Sevilla, también en la campiña; Mervin Meggitt, que ha realizado ya varias cortas temporadas de trabajo en Zahara de los Atunes (Cádiz), H. Göhring, que hizo trabajo de campo en Sanlúcar de Barrameda en 1968-69; G. Guidera, que ha estudiado algunos aspectos del sistema social de un cortijo sevillano de cría de toros bravos⁸¹, Jean Luc Jamard, que estudió dos pueblos de la vega del Guadalquivir cercanos a Sevilla donde también existe, como en "Bencarrón", una división vertical originada por la presencia de dos hermandades antagónicas⁸², e I. Press, que ha examinado algunos aspectos de las relaciones sociales existentes en los "corrales de vecinos" de Sevilla, y especialmente las actitudes hacia la enfermedad y su tratamiento.

En Andalucía Oriental se han realizado un menor número de investigaciones, entre ellas las de Luque Baena, sobre un pequeño pueblo cercano a Granada⁸³, de Pío Navarro sobre las Alpujarras, aún en elaboración, de Berta Quintana sobre los gitanos granadinos, poco valioso y de John y Marie Corbin sobre Ronda, todavía sin finalizar.

Aunque no sean estrictamente antropológicas, hay que citar las obras de Gerald Brenan sobre Yegén y el conjunto de la Alpujarras⁸⁴ y de Siguan sobre el medio rural en el área⁸⁵.

— O —

Para terminar, debo hacer constar que en este rápido repaso a las investigaciones realizadas y en realización sobre España, habré omitido involuntariamente algunas, al no haber podido lograr la información adecuada. También debo señalar que no figura aquí cuanto se ha publicado teniendo como base principal otras fuentes distintas a la del trabajo directo del investigador sobre el terreno. En este sentido, es conveniente la consulta del repertorio bibliográfico que figura en otro lugar del volumen. De cualquier forma, en este breve artículo ha quedado incluido la mayor parte de lo hasta ahora realizado sobre España en el campo de la Antropología; mucho de lo cual sigue prácticamente desconocido para los españoles e incluso para los especialistas mismos, al continuar inédito o haber sido publicado en revistas no siempre asequibles. Y parte también de lo cual, lamentablemente, dista no poco de un aceptable nivel de calidad científica.

No obstante esto, contamos ya con algunos logros importantes y dan cada vez mayores señales de vida antropólogos españoles cuyas preocupaciones teóricas, dominio de la metodología y compromiso con la realidad que estudian, suponen la más firme y esperanzadora vía para un futuro fecundo de la Antropología en nuestro país.

NOTAS

1. Especialmente, J. Alcina: La arqueología antropológica en España. Situación actual y perspectivas; C. Esteva: La antropología aplicada y su problemática; C. Lisón: Panorama programático de la Antropología Social en España; J. Frigolé: Algunas consideraciones sobre unidades de análisis cultural; J. Contreras e I. Terrades: Representatividad y significatividad cultural de la comunidad en función del trabajo de campo.
2. C. Esteva: La etnología española y sus problemas, en *Etnología y Tradiciones Populares*, 1-40, Zaragoza, 1969; C. Lisón: Una gran encuesta de 1901 a 1902 (Notas para la historia de la Antropología Social en España), en *Antropología Social en España*, 97-71, Madrid, 1971; Sobre áreas culturales en España, en *Ensayos de Antropología Social*, 40-108, Madrid, 1973; I. Moreno Navarro: La Antropología en Andalucía. Desarrollo histórico y estado actual de las investigaciones, *Ethnica*, 1: 110-144, Barcelona, 1971; El estudio etnológico de España, en *Homenaje al profesor Carriazo*, 3: 221-240, Sevilla, 1973; J. Alcina: La antropología americanista en España: 1950-1970, *Revista Española de Antropología Americana*, 7:17-58, Madrid, 1972; M. Kenny: El rol de la antropología social dentro de las ciencias sociales en España, *Ethnica*, 1: 93-105, Barcelona, 1971.
3. Véanse, en este sentido, los ya citados trabajos de Lisón (1971) y Moreno (1971).
4. J. Alcina, 1971, o. c.
5. J. Caro Baroja: *Estudios saharianos*, Madrid, CSIC, 1955; y *Estudios mogrebies*, Madrid, CSIC, 1957.
6. C. Esteva: Algunos caracteres del sistema de propiedad fang. *Revista de Trabajo*, 5: 119-154, Madrid, 1964. (También en *Ethnica*, 1: 31-59, Barcelona, 1971).

7. C. Esteva: Interpretación de México. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 147-162, Madrid, 1956; *Estructura étnica y social de Iberoamérica*, Madrid, 1961; Aculturación y mestizaje en Iberoamérica. Algunos problemas metodológicos. *Revista de Indias*, 97-98: 445-472, Madrid, 1965; Familia y matrimonio en México. El patrón cultural, *Revista de Indias*, 29: 173-278, Madrid, 1969.
8. C. Esteva: Un mercado en Chinchero, Cuzco. *Anuario Indigenista*, 30: 213-254, México, 1970; Medicina tradicional, curanderismo y brujería en Chinchero (Perú), *Anuario de Estudios Americanos*, 27: 19-42, Sevilla, 1970; Algunas funciones y relaciones del compadrazgo y del matrimonio en Chinchero (Cuzco), *Universitas*, 6-7: 55-90, Salvador, 1970; Los usos de la coca en Chinchero (Cuzco), *Munibe*, 23-4: 429-443, San Sebastián, 1970, y Ayni, minka y faena en Chinchero, Cuzco, *REAA*, 7-2: 309-407, Madrid, 1972.
9. J. Contreras: Adivinación por la coca en Chinchero, Cuzco (Perú). 40 *CIA*, 2: 413-431, Génova, 1974.
10. I. Terrades: Organización económica y virginidad: conceptos para una correlación caso andino y mediterráneo, 40 *CIA*, 2: 507-510. Génova, 1974.
11. M.^a J. Buxó: Movilidad social interactiva y elección-uso de la lengua en una comunidad bilingüe kechua-español, *Ethnica*, 6: 7-34, Barcelona, 1973.
12. A. Jiménez: La cultura española en el norte de Nuevo México, *Anales de la Universidad Hispalense*, 26: 13-31, Sevilla, 1966; El cambio en poblaciones rurales hispanas: los hispanos de Nuevo México, *REAA*, 4: 285-306, Madrid, 1969; Panorama etnológico de la presencia española en el Suroeste, *Revista de Indias*, 115-118: 279-302, Madrid, 1969; *Los hispanos de Nuevo México. Contribución a una antropología de la cultura hispana en USA*, Sevilla, 1974.
13. I. Moreno: La colaboración interdisciplinaria en Antropología: el ejemplo del Proyecto Esmeraldas, 41 *CIA*, México, 1974 (en prensa); J. Alcina: El proyecto de Arqueología de Esmeraldas, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, LVI-121: 55-77, Quito, 1973.
14. F. Pino Díaz: Migración y adaptación: el caso de los serranos del departamento selvático de Madre de Dios (Perú), 40 *CIA*, 3: 499-510. Génova, 1975.
15. Véase lo que sobre este punto exponemos en nuestro artículo, El trabajo de campo etnológico en España y el problema de la elección de comunidad, *Ethnica*, 3: 163-180, Barcelona, 1972.
16. J. Alcina: *Memoria acerca del trabajo de investigación sobre «Etnología de Andalucía Occidental»*, Sevilla, 1964 (sin publicar). En el Proyecto, que se desarrolló en los años 1963-64, intervinieron varios licenciados y estudiantes del Seminario de Antropología Americana de la Universidad de Sevilla, entre ellos Alfredo Jiménez, Isabel Eguilaz, Cristina Zilbermann, Asunción Medel, Pilar Sanchiz e Isidoro Moreno.
17. C. Lisón: Límites simbólicos (apuntes sobre la parroquia rural en Galicia), *Revista Española de la Opinión Pública*, 15: 101-151, Madrid, 1969; Modulaciones rituales, *REOP*, 25: 43-99, Madrid, 1971; Variaciones en fuego ritual, *Revista de Estudios Sociales*, 1: 173-180, Madrid, 1971; La casa en Galicia, *Revista de Estudios Sociales*, 5: 81-106, Madrid, 1972; Arte verbal y estructura social en Galicia, *Revista de Estudios Sociales*, 8: 11-29, Madrid, 1973; Some aspects of moral structure in Galician hamlets, *American Anthropologist*, 75-3: 823-835, Menasha, 1973, y *Perfiles simbólico-morales de la cultura gallega*, Madrid, 1974.
18. C. Esteva: Para una teoría de la aculturación en el Alto Aragón, *Ethnica*, 2: 9-78, Barcelona, 1971; I. Moreno: *Organización familiar y emigración en una comunidad del Pirineo aragonés*. En *Etnología y Tradiciones Populares*, 169-177, Zaragoza, 1969; J. Santos: *Endogamia local y sistemas de parentesco en una aldea del Pirineo oscense*. En *Etnología y Tradiciones Populares*, 187-194, Zaragoza, 1969; P. Romero de Tejada: *El tejido y el hilado en Giscaldes* (Pirineo aragonés). En *Etnología y Tradiciones Populares*, 537-542, Zaragoza, 1969; J. J. Putain: *Etnolingüística del valle de Bielsa*, *Ethnica*, 6: 181-234, Barcelona, 1973; J. Roma Riu: *Derivaciones del carnaval pirenaico a lo largo de los valles longitudinales*, *Ethnica*, 4: 171-190, Barcelona, 1972.
19. I. Terrades: *Antropología del campesino catalán*, Barcelona, 1973.
20. I. Moreno: *Propiedad, clases sociales y hermandades en la Baja Andalucía*, Madrid, 1972; Adscripción y endogamia de mitad en la Baja Andalucía: la aplicación del modelo al caso de Albaida, *PRAE*, Sevilla, 1975 (también en *Cuadernos de Antropología Social y Etnología*, 51-61, Madrid, 1973), y *Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la antropología*, Sevilla, 1974.
21. Se han realizado ya breves temporadas de trabajo de campo en Cazalla de la Sierra, Castillo de las Guardas y Aroche, los dos primeros pueblos en la sierra sevillana y el tercero en la de Huelva. Actualmente, el trabajo se encuentra en elaboración, habiéndose presentado con base en él una comunicación a la Segunda Reunión de Antropólogos Españoles sobre actitudes y valores respecto a la emigración de las diversas clases y capas sociales de Cazalla.
22. M. Cátedra: Notas sobre un pueblo marginado: los vaqueiros de alzada (Ecología de Braña y Aldea). *Revista de Estudios Sociales*, 6: 139-164, Madrid, 1972.
23. Susan Tax de Freeman: Notas sobre la trashumancia pasiega, *Publicaciones del Ins-*

- stituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sáinz", 2: 163-170, Santander, 1970; Pasiego trashumance and internal relations in the Montes de Pas, *Nord-Nytt*, 105-118, Stockholm, 1972.
24. Quintana, Bertha: *The deep song of the Andalusian gypsies: A study in the transmission and perpetuation of traditional culture themes*, New York, 1960, y B. Quintana y L. G. Floyd: *¡Qué gitano! Gypsies of Southern Spain*, New York, 1972.
25. M. Kenny: *A Spanish tapestry: town and country in Castile*, London, 1960.
26. C. Esteva: Aculturación y urbanización de inmigrantes en Barcelona. ¿Cuestión de etnia o cuestión de clase?, *Ethnica*, 5: 135-189, Barcelona, 1973; Inmigración, etnicidad y relaciones interétnicas en Barcelona». *Ethnica*, 6: 71-130, Barcelona, 1973.
27. D. Nash: The fate of Americans in a Spanish setting, *Human Organization*, 26: 157-163; Boulder, Col, 1967; Cohesiveness in an American community abroad, *Pacific Sociological Review*, 12: 40-48, 1969; *A community in Limbo: an anthropological study of an American community abroad*, Bloomington, Indiana, 1970.
28. Esperanza Molina: Aportaciones para un mejor conocimiento de un área suburbana, *REAA*, 7-1: 223-243, Madrid, 1972.
29. San Roman, Teresa: o. c.
30. Se trata de un estudio sobre formas apelativas realizado en dos áreas concretas, una rural (Castellterol y cercanías) y otra urbana (Sabadell): Procesos de cambio y regresión en formas apelativas: un modelo analítico en Cataluña, *Ethnica*, 5: 15-59, Barcelona, 1973.
31. Pedro Moya: Las fiestas de la «alta sociedad» andaluza. Interpretación antropológica. Sevilla, 1974 (tesis de licenciatura sin publicar).
32. El equipo de colaboradores está formado por Josefina López López-Gay, María del Mar López, Francisco Luque, Alberto Moreno, Rosario Osuna y Pilar Peiró. Un pequeño avance sobre vivienda y clases sociales en el barrio fue presentado a la Segunda Reunión de Antropólogos Españoles celebrada en Segovia en noviembre de 1974.
33. J. Comelles: Terapéutica y sociedad: un caso gallego, *Ethnica*, 4: 49-88, Barcelona, 1972.
34. M. Cátedra: o. c.
35. Susan Tax Freeman: o. c.
36. W. A. Christian: *Person and God in a Spanish valley*, New York, 1972.
37. J. Caro Baroja: *La vida rural en Vera de Bidasoa* (Navarra), Madrid, CSIC, 1944; Los vascos, San Sebastián, 1949 (3.ª ed. Madrid, 1971); *Las brujas y su mundo*, Madrid, 1961, entre otros títulos. El lector interesado puede ver en este mismo volumen el repertorio bibliográfico completo del autor, gran parte de cuya obra está dedicada, desde muy diversos ángulos, a la cultura del País Vasco.
38. William A. Douglass: *Opportunity, choice-making, and rural depopulation in Spanish Basque villages*, Chicago, 1967 (tesis sin publicar); *Muerte en Murelaga*, Barcelona, 1973 (1.ª ed. inglesa en Washington, 1970); Rural exodus in two Spanish Basque villages: A cultural explanation, *American Anthropologist*, 73-5: 1.100-114, Menasha, 1971.
39. David J. Greenwood: Tourism as an agent of change: A Spanish Basque case, *Ethnology*, 11-1: 80-91, Pittsburg, 1972.
40. Véase nota 18.
41. S. H. Barrett: Social hierarchy and intimacy in a Spanish town, *Ethnology*, 11-4: 386-398, Pittsburg, 1972.
42. C. Lison: *Belmonte de los Caballeros. A sociological study of a Spanish town*, Oxford, 1966.
43. C. Esteva: o. c.
44. María Jesús Buxó: o. c.
45. I. Terrades: o. c.
46. Joan Prat: El ex-voto: un modelo de religiosidad popular en una comarca de Cataluña, *Ethnica*, 4: 137-170, Barcelona, 1972; Estructura y conflicto en la familia pairal, *Ethnica*, 6: 131-180, Barcelona, 1973.
47. Pau Comes: Enfermedad y muerte en el familismo rural, *Ethnica*, 3: 29-52, Barcelona, 1972.
48. Edward C. Hansen: The State and the Land Tenure Conflict in Rural Catalonia. *Anthropological Quarterly*, 14: 214-43, Washington, 1969; The transformation of the Rural Catalan Family, *Nord-Nytt*, 2-3, Stockholm, 1973; *Political Dimensions of Social Change in Rural Catalonia*, Univ. of Michigan, 1969 (tesis sin publicar). En colaboración con P & J. Schneider: «Modernization and Development: The Role of Regional Elites and Non-Corporate Groups in the European Mediterranean». *Comparative Studies in Society and History*, 14: 328-350, 1972.
49. Oriol Pi-Sunyer: «The Maintenance of Ethnic Identity in Catalonia. En *The Limits of Integration: Ethnicity and Nationalism in Modern Europe*, Oriol Pi-Sunyer, ed., 111-146, Amherst, Mass, 1972. En colaboración con Thomas F. Glick: «Aculturación as an Explanatory Concept in Spanish History». *Comparative Studies in Society and History*, 2-2: 136-154; 1969.
50. D. Nash: o. c.
51. Joan F. Mira Castera: Estratificación, generaciones y cambio social en una comunidad rural, *REOP*, 19: 39-56, Madrid, 1969; Marriage et famille dans une communauté du Pays de Valence (Espagne), *Etudes Rurales*, 42: 105-119, París, 1971; Cambio social y organización familiar: un caso valenciano, *Ethnica*, 3: 99-120, Barcelona, 1972; *Un estudi d'antropologia social al País Valencià. Els pobles de Vallalta i Miralcamp*, Barcelona, 1973.
52. Joan Frigolé Reixach: Estructura social y diferenciación socio-cultural: el sistema matrimonial y de herencia, *Ethnica*, 7: 87-120, Barcelona, 1974.
53. M. Kenny: O. c., y Parallel power structures in Castile: The patron-client balance. En J. G. Peristiany (ed.): *Contributions to Mediterranean Sociology*, 155-166, París, 1968.
54. Susan Tax de Freeman: Religious aspects of the social organization of a Castilian village. *American Anthropologist*, 70: 34-49, Menasha, 1968; Corporate village organization on the Sierra Ministra: An Iberian structural type». *Man*, 3: 477-484, London, 1968; (traducción castellana en *Ethnica*, 2: 195-206, Barcelona, 1971). *Neighbors: The social contract in a Castilian hamlet*, Chicago, 1970.
55. José María Arguedas: Las comunidades de Castilla y del Perú. Estructura social del grupo, *Revista del Museo Nacional*, 32: 81-88, Lima, 1963; *Las comunidades de España y del Perú*, Lima, 1968.
56. Joseph B. Aceves: *Cambio social en un pueblo de España*, Barcelona, 1973 (ed. en inglés, Cambridge, Mass., y London, 1971). Del mismo autor, Cooperativism and the «Ideal Leader»: The view from a Segovian Pueblo, *Working Papers in Sociology and Anthropology*, 1-2: 68-72, 1967; Some problems of rural development in the minifundio zone of Central Spain, *Working Papers in Sociology and Anthropology*, 2-2: 52-60, 1968; Tranquility, individualism and social change in Old Castile, *Bucknell Review*, 18-2: 93-109, 1970; El concepto del mundo del campesino castellano y su relación con el mundo rural: una hipótesis, *Ethnica*, 1: 15-28, Barcelona, 1971. En colaboración con Wilfried C. Bailey: *Community Social Analysis of El Pinar, Spain*, Atlanta, 1967.
57. Víctor Pérez Díaz: *Estructura social del campo y éxodo rural. Estudio de un pueblo de Castilla*, Madrid, 1966; *Emigración y sociedad en la Tierra de Campos*, Madrid, 1969; *Cambio tecnológico y procesos educativos en España*, Madrid, 1971; *Pueblos y clases sociales en el campo español*, Madrid, 1974.
58. Manuel Gutiérrez: Crisis de la sociedad rural y crisis de la comarca. *Documentación Social*, 9: 7-19, Madrid, 1973.
59. Juan Vicente Palerm: Notas sobre una tipología de comunidades rurales españolas, *Documentación Social*, 9: 73-87, Madrid, 1973.
60. Francisco López-Casero: La plaza. Estructuras y procesos sociales de un pueblo de la Mancha, *Ethnica*, 4: 89-136, Barcelona, 1972.
61. S. H. Brandes: El impacto de la emigración en un pueblo de la sierra de Béjar, *Ethnica*, 4: 9-28, Barcelona, 1972; Social structure and interpersonal relations in Navanogal (Spain), *American Anthropologist*, 75-3: 750-765, Menasha, 1973.
62. Henry F. Schwarz: *Trujillo: the ethnography of a pre-industrial city of Western Spain*. University Microfilm, Ann Arbor, 1972.
63. Un amplio repertorio de obras e investigaciones sobre Andalucía, tanto antropológicas como desde la perspectiva de otras ciencias sociales, puede verse en I. Moreno Navarro, «La Antropología en Andalucía...»: *Ethnica*, 1: 110-144, Barcelona, 1971.
64. Julian Pitt-Rivers: *The people of the Sierra*. Weindenfeld & Nicolson, London, 1954 (traducción al castellano, *Los hombres de la Sierra*). *Estudio sociológico de un pueblo andaluz*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1971).
65. Julian Pitt-Rivers: Ritual Kinship in Spain, *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 20-5: 424-431, New York, 1958; Honour and social status. En *Honour and shame: The values of Mediterranean society* (J. G. Peristiany, ed.): 19-77, London, 1965 (traducción castellana, *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*, Barcelona, 1968); Women and Sanctuary in the Mediterranean. En *Messages et Communications, Melanges offerts à Claude Lévi-Strauss*: 1.191-1.204, París, 1970; *Tres ensayos de antropología estructural*, Barcelona, 1973.
66. José Alcina: o. c.
67. I. Moreno Navarro: *Propiedad, clases sociales y hermandades en la Baja Andalucía. La estructura social de un pueblo del Aljarafe*. Siglo XXI de España Ed., Madrid, 1972.
68. I. Moreno Navarro: *Las hermandades andaluzas. Una aproximación desde la Antropología*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1974.
69. I. Moreno Navarro: Adscripción y endogamia de mitad en la Baja Andalucía: la aplicación del modelo al caso de Albaida, *PRAE*, Sevilla, 1975 (también en *Cuadernos de Antropología Social y Etnología*, 6: 51-61, Madrid, 1973). En la actualidad, el autor se encuentra elaborando un trabajo de aplicación del modelo del sistema de hermandades españolas a Latinoamérica, en especial al área mesoamericana.
70. I. Moreno Navarro: Familia y estratificación social en un pueblo de la Baja Andalucía: la composición del grupo doméstico, *Revista de Estudios Sociales*, 8: 223-250, Madrid, 1973.
71. Véanse notas 21 y 32.
72. J. Caro Baroja: Las «nuevas poblaciones» de Sierra Morena y Andalucía, *Clavideño*, 18: 52-64, Madrid, 1952 (también en *Razas, pueblos y linajes*, Madrid, 1957); Pueblos andalu-

ces, *Clavileño*, 26: 63-75, Madrid, 1954 (también en *Razas...*, Madrid, 1957); En la campiña de Córdoba (observaciones de 1949), *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 12: 270-299, Madrid, 1956 (también en *Razas...*, Madrid, 1957); «Dos romerías de la provincia de Huelva», *RDTP*, 12: 270-299, Madrid, 1957 (también en *Estudios sobre la vida tradicional española*, Madrid, 1968); «Semana Santa de Puente Genil» (1950), *RDTP*, 13: 24-49, Madrid, 1957 (también en *Estudios...*, Madrid, 1968); «Remarques sur la vie agricole en Andalousie». *Etudes Rurales*, 10: 81-101, París, 1963.

73. Juan Martínez Alier: *La estabilidad del latifundismo. Análisis de la interdependencia entre relaciones de producción y conciencia social en la agricultura latifundista de la campiña de Córdoba*, París, 1968. Del mismo autor, *Labourers and Landowners in Southern Spain*, London, 1971; El estudio teórico del campesinado: campesinos y obreros en Andalucía, Cuba y la Sierra del Perú. En *Los huacchilleros del Perú*, 43-49, París, 1973 (también en *Journal of Peasant Studies*, 1-2: 133-163, London, 1974).

74. Juan Maestre Alfonso: *Hombre, tierra y dependencia en el Campo de Gibraltar*, Madrid, 1968.

75. Salvador Rodríguez: *Etnografía de la vivienda. El Aljarafe de Sevilla*, Sevilla, 1973. Del mismo autor, «Sociedad campesina y mundo urbano», *REAA*, 7-2: 33-48, Madrid, 1973.

76. P. Moya: o. c.

77. Richard y Sally Price: Noviazgo in an Andalusian pueblo, *Southwestern Journal of Anthropology*, 22-2: 302-322, Albuquerque, 1966; Stratification and Courtship in an Andalusian village, *Man.*, 1-4: 526-533, London, 1966.

78. Angelika Weidmann: *Puerto Moral. Monographie eines andalusischen Dorfes*, Köln, 1968.

79. Francisco Aguilera: *Santa Eulalia's people: The anatomy of an Andalusian multicomunity*. University of Pennsylvania, 1972 (tesis sin publicar).

80. D. D. Gregory: *Intra-European migration and socio-cultural change in an Andalusian agro-town*, Pittsburg, 1972 (tesis sin publicar).

81. Gerald G. Guidera: *Implicaciones socio-antropológicas del toro de lidia en la Baja Andalucía. "Fontanillas": estudio de un cortijo*, Sevilla, 1967 (tesis sin publicar).

82. Jean Luc Jamard: «Confrèries religieuses et dichotomie sociale». *Melanges de la Casa de Velázquez*, 8: 475-488, París, 1972.

83. Enrique Luque Baena: *Estudio antropológico social de un pueblo del Sur*, Madrid, 1974; Aproximación al análisis estructural de la ideología de una comunidad rural, *Revista de Estudios Sociales*, 3: 135-150, Madrid, 1971; Familia, parentesco y estratificación social: notas sobre un sistema de comunicación, *Ethnica*, 2: 101-120, Barcelona, 1971.

84. Gerald Brenan: *Al sur de Granada*, Madrid, 1974 (1.ª ed. inglesa, Londres, 1957).

85. Siguan: *El medio rural en Andalucía Oriental*, Barcelona, 1972.